

Al anochecer fueron los cardenales a la celda de Ghislieri y le condujeron casi por fuerza y contra su voluntad a la Capilla Paulina. Aquí hubo al principio gran alboroto y desunión sobre la manera como había de ejecutarse la elección. Algunos clamaban que se trajesen judías blancas y negras para votar con ellas, otros querían que se aderezase la capilla del modo acostumbrado para efectuar el acto de la elección, y otros a su vez exigían que los cardenales con toda sencillez fuesen declarándose, uno tras otro, abiertamente y en voz alta por Ghislieri. Esta última propuesta obtuvo la aprobación general. Después que se apaciguó el alboroto, todos ocuparon sus asientos acostumbrados; luego se levantó Pisani y dijo: «Yo, el cardenal Francisco Pisani, decano del Sacro Colegio, elijo Papa a mi reverendísimo señor Miguel, a quien llaman el cardenal de Alejandría». Después de Pisani se puso en pie Morone y dió su voto de un modo semejante, y luego por su orden todos los demás. Luis de Este y Guido Ferreri eligieron también en nombre de sus parientes, enfermos en cama, Hipólito de Este y Pedro Francisco Ferreri. Luego se levantaron todos y se dirigieron hacia el recién elegido. A la pregunta de Pisani de si aceptaba la elección, estuvo Ghislieri algún tiempo callado, mientras los cardenales le instaban apretadamente a que diese una respuesta. Finalmente contestó con estas sencillas palabras: Estoy conforme (1). Hubiera sido natural que Ghislieri se hubiese llamado como su protector Paulo IV. Pero por consideración a Borromeo tomó el nombre del Papa difunto (2), por más que había gozado de poco favor durante su pontificado. El nuevo Papa mostró con esta magnánima resolución una abnegación de sí mismo, parecida a la de Borromeo.

La elección fué para todos enteramente inesperada (3). Todavía pocos días antes había escrito el embajador español, que sin un milagro el conclave se prolongaría indefinidamente, en especial también porque era muy inminente la llegada de los cardenales franceses (4). En la ciudad reinaba la misma opinión y se conjetu-

(1) *Mi contento sù. Corn. Firmano, loco cit., p. 35b.

(2) Requeséns a Felipe II en 7 de enero de 1566, Corresp. dipl., I, 78; Catena, 22.

(3) Cosa que no se pensó, Requeséns, loco cit., 77; inaspettatamente, Serristori en 23 de enero de 1566, Legaz. di Serristori, 420.

(4) Requeséns a Felipe II en 3 de enero de 1566, Corresp. dipl., I, 73.

raba que el futuro Papa sería Crispi (1). Los florentinos, al contrario, creían haberlo urdido todo finísimamente en favor de Ricci (2), cuando súbita e inesperadamente comenzaron los conatos en favor de Ghislieri, y con otros muchos electores, los arrastraron también a ellos (3). Pacheco escribe que la elección era visiblemente obra del Espíritu Santo, porque muchos que al entrar en el conclave se hubieran cortado las piernas antes que dar un paso en favor de Ghislieri, habían sido los primeros que corrieron a elevarle (4). Entre éstos se halló también Marcos Sittich, que antes había rehusado tan inflexiblemente la elección de un religioso y ahora de súbito era todo fuego para la elevación del dominico (5).

Ghislieri mismo apenas habría pensado en su elección (6); más tarde confesó que sólo la había aceptado, porque de otra suerte hubiera podido recaer muy fácilmente en Morone con perjuicio de la Santa Sede (7). Por lo demás todavía en el conclave alargó la

(1) *Et così sono in tal disordine et discordio [después del fracaso de Sirleto], che per un pezzo non haveremo Papa, massime con la venuta de' Francesi (Avviso di Roma de 5 de enero de 1566, Urb., 1040, p. 161b, *Biblioteca Vatic.*). Ibid., 161 se dice que Crispi tenía las mayores probabilidades, porque no conseguirían su intento Dolera y Ricci, que con él habían sido propuestos por Farnesio al cardenal Borromeo.

(2) *Quando noi pensavamo d'haver condotto le cose in buon termine per la persona di Montepulciano, è venuta grida di palazzo che Alessandrino è stato adorato Papa in questo punto, et l'effetto è certissimo, perchè di già card. Capizucca di conclave è sceso in s. Pietro a render gratie a Dio.... Serristori y Concini al duque de Florencia el 7 de enero de 1566, hore XXXIII (1), *Archivo público de Florencia*, Medic., 3285, p. 9.

(3) El cardenal Sforza al duque de Toscana en 8 de enero de 1566, *Archivo público de Florencia*.

(4) Nos llevó el Spiritu Santo sin padecerse presion, como se a visto oy en muchos hombres, que quando entraron en conclave antes se cortaran las piernas que ir a hacer papa á Alexandrino, y corrieron a hazerle los primeros. Pacheco a Felipe II el 7 de enero de 1566, Corresp. dipl., I, 80.

(5) Catena, 20. Hilliger, 145. P. Tiépolo alega la elección de Pío V como ejemplo de que muchas veces la elección de Papa toma los más inesperados rumbos: quasi usciti da loro medesimi vanno dove mai non averiano creduti..., corrono come persone prive di consiglio, dubitando ciascuno d'esser ultimo; et però si vede bene spesso riuscir pontefice chi meno si era creduto, come è successo nel presente. Relación de 1569, en Albèri, II, 4, 185.

(6) Trovandosi il Papa posto in questa Sede inaspettatamente, credo senza averci mai prima pensato. Serristori en 23 de enero de 1566, Legaz. di Serristori, 420.

(7) Lo avrebbe volontieri ruscato, e lo avrebbe fatto, se avesse pensato che fosse potuto cadere in una persona ragionevole, ma vedeva le cose disposte in modo che dubitava non venisse in persona di Morone o qualche altro soggetto, con molto danno di questa Santa Sede. Ibid., 422.

mano a su antiguo adversario Morone para reconciliarse con él (1). Se decía frecuentemente que Ghislieri tenía las cualidades para un buen Papa; pero no se creía que obtendría los votos necesarios (2); principalmente se temía también que Borromeo haría oposición, pues no podían imaginarse que el sobrino de Pío IV pudiese decidirse por un cardenal a quien su tío no había visto con muy buenos ojos (3). En realidad, Borromeo, según lo escribió a Felipe II, ya a la muerte de Pío IV había puesto los ojos, entre otros, también en Ghislieri, como en un Papa deseado (4); y si no hizo al punto votar por él, fué sin duda porque con ello le hubiera hecho un dudoso servicio (5). Como quiera que sea, se ha de designar como obra suya la elección de Pío V, no a la verdad en el sentido de que con superior habilidad hubiese podido sobrepujar los artificios de Farnesio y Este, y juntado al fin por tales medios los votos para Ghislieri; el embajador español (6) y los astutos florentinos (7) no tenían una gran idea de la pericia de Borromeo en mañosos rodeos y subterfugios, y su confidente Bascapé (8) expresa asimismo el juicio de que como algunas otras

(1) Cf. la *relación sobre el conclave de Clemente VIII, *Archivo de la embajada española en Roma*.

(2) Cf. arriba, p. 29, 38 s., 44, 54 y Hilliger, 62, 65, 73.

(3) *Convenne dunque Borromeo in Alexandrino, et in spatio di due hore contro l'opinioni si può dire di tutti fu creato papa, perchè pochi volevano credere, che Borromeo fosse mai per andare in una creatura di Paolo quarto et in uno ch'era stato offeso non poco da papa Pio. Arco a Maximiliano II en 12 de enero de 1566, *Archivo público de Viena*.

(4) Io in questa attione ringratio infinitamente Dio che mi ha fatto gratia di attendervi da di de la morte de Pio IV sino a quest'hoggi, spogliato d'ogni privata passione e rispetto, con la sola mira del servitio e gloria di Dio (Borromeo a Felipe II en 7 de enero de 1566, *Corresp. dipl.*, I, 79). * Con determinata volontà mi diedi a far tutto quello che m'era possibile per veder la sua esaltatione (Borromeo a Felipe II en 27 de enero de 1566, *Bibl. Ambrosiana de Milán*, F. 37, Inf., p. 7). Cf. las cartas de Borromeo al rey don Sebastián y al cardenal Enrique, de 25 y 26 de febrero de 1566, en Baluze-Mansi, III, 529.

(5) Cf. arriba, p. 56 s.

(6) El negocio de Moron y de Sirletto estuvo tan cerca que qualquiera dellos fuera Papa, si Borromeo supiera darse buena maña. A Felipe II en 11 de enero de 1566, *Corresp. dipl.*, I, 84.

(7) *Basta che siamo fuori delli scogli, i quali si sono schifati non già per il buon governo di Borromeo. Serristori y Concini en 7 de enero de 1566, loco cit. (cf. p. 42, nota 4).

(8) Minus sagaciter vel etiam prudenter eum curasse aliquid et ideo non obtinuisse putamus interdum, qui sibi aequo animo passus id fuerit eripi; contra nec opinantem et pene coactum admisisse, quod consulto sit secutus ac

veces, así también en la elección de Pío V había venido a cumplirse al fin como de suyo y por la fuerza de las circunstancias, lo que de corazón había deseado. Pero es mérito de Borromeo haber apartado los ojos de las mezquinas consideraciones de una política de familia, de corto alcance (1), haber esperado el momento favorable y, cuando se ofreció, tomado la decisión en favor de Ghislieri.

Por extremo grande fué, terminada la elección, la alegría de los cardenales por haber dado a la Iglesia un Papa cual los tiempos lo requerían (2). También en la Ciudad Eterna se supo con satisfacción la inesperada elevación de un cardenal de tan santa vida a la silla de San Pedro. Escribía Caligari (3), que como desde hacía muchos años en ninguna elección se habían atendido tanto a las ordenaciones de la Iglesia, así era también general persuasión de todos los buenos que resultaría en grandísima gloria de Dios y exaltación de la Santa Sede. Otros, a la verdad, quedaron muy maravillados, porque ningún bien se prometían de la conocida austeridad del recién elegido, y este sentimiento, según parece, fué el predominante por algún tiempo en gran parte del pueblo romano. El nuevo Papa no se inquietó por esto. Dijo que

non libenti solum, sed gaudenti etiam animo acceperit (l. 1, c. 9, p. 21). Tiépolo en su relación de 1569, da el siguiente juicio sobre Borromeo como cabeza de partido: sebbene nel conclave passato dasse a'cardenali malissima sodisfazione, e si governasse in modo che perdesse assai dell'amor loro. Albèri, II, 4, 184.

(1) El cardenal Borromeo y Altemps an hecho a este, siendo mal tratado de su tío; digo que le an hecho, porque estava en su mano el excluyrle, y sino vinieran en él, fuera imposible sello; es action con que Borromeo a dado muy buen exemplo al colegio (Pacheco a Felipe II en 7 de enero de 1566, *Corresp. dipl.*, I, 80). Fu fatto dal card. Borromeo d'averlo, che altri l'havevano proposto de burla per escludere Sirletto... Questo è notorio a tutto il mondo, che in mano del card. Borromeo era l'esclusione de tutti ch'erano in conclave (C. Borghese a César Borromeo en 2 de febrero de 1566, *Arch. stor. Lomb.*, 1903, 360 s.).

(2) Todos salimos los hombres del mundo mas contentos de ver en esta Silla una persona tan exemplar como los tiempos en que estamos lo requieren. Pacheco a Felipe II en 7 de enero de 1566, *Corresp. dipl.*, I, 79.

(3) * Questa elettione, si come è stata la più canonica et legitima che sia stata fatta molti anni sono, così dà speranza di dovere resultare in grandissimo servitio di Dio et esaltatione di questa S^{ta} Sede; et così credono et tengono per fermo tutti i boni. Bene è vero che molti licentiosi ne restano sbigottiti, in particolare l'amico, al quale in questo non potrà cadere cosa più contraria a suoi disegni, li quali a che fine mirino V. S. Ill^{ma} lo sà meglio di tutti. A Commendone en 9 de enero de 1566, *Lett. di princ.*, XXIII, 160^b-161, *Archivo secreto pontif.*

con la ayuda de Dios esperaba gobernar de tal manera, que a su muerte sería mayor la tristeza de lo que había sido en su elevación (1).

II

La vida anterior del nuevo Papa es fácil de narrar (2). Nació el día de San Antonio (17 de enero) de 1504, en Bosco, cerca de Alejandría, en el ducado de Saboya y recibió en el bautismo el nombre de este santo. La familia parece haber estado establecida en dicho lugar ya en 1366 (3), pero más tarde cayó en gran pobreza. En Bosco se conserva todavía la humilde casita donde vió la luz del mundo el futuro Papa (4). La aspiración de Antonio era consagrarse enteramente a Dios desde su temprana edad. Su padre Pablo y su madre Dominga Augeria no le pusieron ningún obstáculo, pero estaban faltos de todos los medios para dejar estudiar a su hijo, que hubo de guardar ganado. Entonces prestó su ayuda cierto Bastone, quien envió a la escuela de los dominicos de Bosco al pequeño Antonio con su propio hijo Francisco (5). Estos religiosos conocieron presto el talento del niño. Y como todavía no existían las ordenaciones del concilio de Trento, pudo Antonio

(1) Catena, 24. El emperador Maximiliano II se burló, cuando en 15 de enero de 1566, supo por una carta de Cosme de Médicis la elección de un religioso (Dengel, Relaciones de nunciatura, I, 33). El virrey de Nápoles por el contrario mostró extraordinaria alegría (excessiva consolacion) por la elección, y la celebró con fuegos artificiales y salvas de artillería, como nunca se habían visto en Nápoles en la elevación de un Papa. Salmerón a Borja en 13 de enero de 1566, Salmerón, Epist., II, 63.

(2) Entre los biógrafos (cf. vol. XVIII, el n.º 12 del apéndice) v. ante todo Catena, 2 s. Cf. también P. Tiépolo, 169 s.

(3) V. Bruzzone, Storia del comune di Bosco, II, Torino, 1863, 265. Cf. la Revista romana Cosmos illustr., 1904, 59 s.; ibid., 1903, 138 s. hay la demostración sobre la rama de la familia Ghislieri en Pinerolo. El dato afirmado por todos los antiguos biógrafos, de que los Ghislieris de Bosco se establecieron allí en 1445, después de su expulsión de Bolonia, apenas parece sostenible. Sólo después de la elevación de Miguel al pontificado, la familia boloñesa tuvo por honra el reconocerle como perteneciente a su linaje. Cf. Claretta en el Arch. stor. Lomb., X, 710; Riv. di Aless., X, 3 (1901), 69; Spezi, 12, nota 1.

(4) V. Bruzzone en el Cosmos illustr., 1904, 56 s.; ibid., 39 hay un dibujo de la casa natal de Pío V.

(5) Este episodio hasta ahora desconocido de la juventud de San Pío V, lo cuenta Cusano en la * carta de 2 de febrero de 1566, que se halla impresa en el n.º 5 del apéndice, *Archivo público de Viena*.

ya a los catorce años entrar en el convento de dominicos de Voghera (1). Allí recibió ahora el nombre de Miguel. Los superiores le enviaron luego a Vigevano (2), donde hizo su profesión el 18 de mayo de 1521 (3), más tarde a Bolonia para su formación científica, y finalmente a Génova, donde recibió la ordenación sacerdotal en 1528.

Cuatro años fué fray Miguel de Alejandría, como se le llamaba, lector de Filosofía y Teología en el convento de su Orden de Pavía (4). Durante este profesorado, que desempeñó con suma diligencia, con ocasión del capítulo general celebrado en Parma en 1543, señalóse por las tesis que sostuvo, las cuales defendían enérgicamente la autoridad de la Santa Sede. En Pavía fué también fray Miguel, como suplente de su hermano de religión, Janto de Padua, comisario de la Inquisición para la ciudad y la diócesis (5). En todos estos cargos se acreditó en tan alto grado que se le comparaba con San Bernardino. Guardaba puntualmente las más mínimas reglas de su Orden. Jamás viajó de otra manera que a pie con la valija al hombro. Con su rigurosísima observancia de la pobreza, incansable actividad e inmaculada pureza de costumbres, daba a sus hermanos de religión tan ilustre ejemplo como con su grande humildad. No pudo sin embargo impedir que dos veces le eligiesen prior. Ya esta dignidad la había aceptado de mala gana; pero todavía sintió más que el capítulo provincial de Lombardía le eligiera definidor, cargo el más importante después del de provincial.

Ghislieri era en todo modelo de religiosos; rehusaba hasta una capa; pues juzgaba que los religiosos de una Orden mendicante debían contentarse con su capucha. Pero juntamente procuraba la mayor limpieza. Solía decir que siempre había amado la

(1) Siendo Papa se mostró Ghislieri agradecido a este convento; v. A. Cavagna Sangiuliani, Dell'abbazia di S. Alberto di Butrio e del monastero di S. Maria della Pietà in Voghera, 1865.

(2) Muéstrase allí todavía su celda; v. C. Clerici, Vigevano, 1880, 82.

(3) V. el testimonio manuscrito en Granello, Fra Michele Ghislieri, I, Bologna, 1877, 25.

(4) V. Majocchi, La chiesa e il convento di S. Tommaso in Pavia, Pavia, 1895, 82 s.; cf. Dell'Acqua, 33 s. Un incunabile (Pirettaeus, Cornucopiae seu Comment. linguae latinae, Venetiis, 1490) con unas notas autógrafas de Ghislieri, puso a la venta en 1899 el anticuario romano B. Benedetti (Catálogo 61, Noviembre, 1899, n. 2099).

(5) V. Riv. di scienze storiche, IV, 1, Roma, 1907, 62 s.